

Museo Casa de Sucre

Marcos Rivera Golliott
Licenciado en Historia
marcosjoserivera@hotmail.com

En la ciudad de Quito capital del Ecuador entre las calles Venezuela y Sucre se encuentra la casa que habitó el Mariscal Antonio José de Sucre y su esposa Mariana Carcelén “Marquesa de Solana” desde el 20 de septiembre de 1828, con el tiempo al pasar a manos de otros propietarios se conocería y se conoce popularmente como la Casa Azul por su color exterior, en 1970 la compró y restauró el Ministerio de la Defensa ecuatoriano, en 1977 se abrió al público con el nombre de Museo Histórico Militar Casa de Sucre. Durante la semana santa del año 2009 tuve la oportunidad de conocerla junto con mi hija Orianna.

La casa es de dos plantas, entrando sentí un espíritu de libertad, estando en la sala observe las pinturas del Mariscal y del General Juan José Flores primer presidente del Ecuador, entre ellos existía una gran amistad desde que juntos lucharon por la Independencia de Venezuela ,tanto así que eran compadres, en el acto me imagine a estos dos grandes héroes hablando y recordando las batallas donde participaron: Gûiria Irapa, Maturín, Cumaná, La Puerta, Bocachica, Úrica, San Félix, Valencia, Araure, Mata de Mil ,Mantecal, Mucurita, Carabobo entre muchas, también recordando el triunfo de Sucre en la Batalla de Pichincha (24 de mayo de 1822) que selló la independencia de Ecuador y la Batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824) donde fueron derrotados los realistas, igualmente logrando la Independencia de Perú, el Congreso en agradecimiento al prócer le confirió el título de “Gran Mariscal de Ayacucho”. Bolívar dijo “....Ayacucho es la cumbre de la gloria americana y la obra del General Sucre...”

Estando en su despacho lo percibí recordando sus tiempos cuando fue promotor de la independencia de las provincias del Alto Perú en 1825, hoy Estado Plurinacional de Bolivia, su experiencia cuando asumió la presidencia de la misma donde dijo “cambio la espada del vencedor por la pluma del magistrado”; también el día de la revuelta de Chuquisaca (Bolivia) donde casi pierde la vida; en su oratorio rezando por sus padres y hermanos difuntos; en el comedor platicando con la Marquesa de Solanda de la gran amistad que lo unía a el Libertador Simón Bolívar, de su exilio en Trinidad, mientras mimaba a su pequeña hija teresita; en su alcoba recordando su niñez y adolescencia en su ciudad natal Cumaná y exclamando “! Ay, Cumaná quien te viera, y por tus calles paseara!.....”

La Casa Azul es muy hermosa digna de “el más digno de los generales de Colombia” elogio de Simón Bolívar a Sucre en el Congreso de Bogotá el 20 de enero de 1830, prácticamente nombrándolo su sucesor en la presidencia de Colombia, las ambiciones personales de los diputados no lo permitieron.

De esta hermosa experiencia vivida en la casa del Mariscal y por invitación del profesor Joaquín Peña, a el II Simposio “Encuentro y Reflexión” 5 de julio de 1811, que se realizó en el Liceo Experimental Fray Juan Ramos de Lora el 29 de junio pasado, en celebración del Bicentenario de la Declaración de Nuestra Independencia, presenté una ponencia sobre la vida del Mariscal Sucre, agradecido de la receptividad del Director profesor Martín Quintana y demás personal directivo, docente, administrativo, obrero y estudiantado en general.